

Esta historia navideña nos enseña que la verdadera magia de la Navidad se encuentra en la generosidad, la compasión y el amor que compartimos con los demás. Luna nos recuerda que ayudar a otros nos llena de alegría y nos trae felicidad, incluso una estrella de nieve que brilla para siempre.



## La Estrella de Nieve

Luna, con su corazón lleno de alegría por haber ayudado a los demás, volvió a mirar la nieve. Y, ¡oh, sorpresa! En el suelo, junto a su árbol, brillaba una estrella de nieve azul más brillante que nunca. Luna, llena de felicidad, llevó su estrella a su nido y la admiró toda la Navidad.

¿Cómo se sintió Luna al encontrar la estrella de nieve azul? ¿Qué hizo Luna para ayudar a los demás? ¿Por qué crees que la estrella de nieve no se derretió esta vez? ¿Cómo te hace sentir la historia de Luna?

Era Navidad, y la nieve caía como miles de pequeñas estrellas. La pequeña Luna, una ardilla con una nariz roja y peluda, observaba la caída de la nieve desde su árbol. "¿Qué hermoso sería tener una estrella de nieve para mi nido", pensó Luna.

El tuko le explicó a Luna que la estrella de nieve debía ser hecha de amor y alegría. Luna se puso manos a la obra. Hizo un pequeño nido de hojas secas para que los pájaros tuvieran un lugar cálido donde dormir. Después, recogió bellotas para los ratones que se habían quedado sin comida por la nieve.

Al día siguiente, Luna encontró un hermoso cono de nieve azul y brillante en el suelo. "Esta será mi estrella!", gritó con alegría. Pero cuando la llevó a su nido, se derretió en un charco de agua. Luna estaba muy triste.

Un viejo tuko sabio, que vivía en un árbol cercano, fue a Luna llorando. "No te preocupes, Luna", dijo el tuko. "Hay una manera de que tu estrella de nieve nunca se derreta".